

para brindarle ayuda en la difícil situación por la que atraviesa. Un conceptuoso mensaje de condolencia personal del funcionario Pérez de Cuéllar, y de las Naciones Unidas, fue enviado la misma tarde del Viernes al mandatario Ing. José Napoleón Duarte.

Reagan presente

La tarde del Viernes, el Presidente de los Estados Unidos de América, envió un mensaje de afecto, admiración y pena al mandatario Duarte y hacia el pueblo salvadoreño. En su nota, el gobernante norteamericano recomienda resignación y esperanzas por un futuro mejor para el pueblo salvadoreño. También, de inmediato, el Mandatario estadounidense envió los primeros 12 helicópteros con equipos médicos, quirúrgicos, personal técnico, médicos, expertos en rescate, con sus respectivos equipos. Envío también varios aviones, y diariamente están llegando naves norteamericanas cargadas de auxilios para los centenares de heridos, golpeados o necesitados por la falta de medicinas, alimentos, utensilios, ropa de cama, etc.

Taiwan ofrece

La Embajada china en El Salvador, como una muestra de admiración y cariño hacia gobierno y pueblo salvadoreño, decidió unirse al pesar de nuestro país, y suspendió los actos de la Fiesta del Doble Diez, que precisamente todos los años celebra el pueblo chino. Todos los fondos destinados para la celebración, han sido ofrecidos para ayudar en algo al pueblo salvadoreño, según dijeron autoridades salvadoreñas que fueron comunicadas de la decisión china.

México y otros países envían ayuda al país

El gobierno y pueblo de México, han dicho presente en la hora actual que vive nuestro país, enviando equipos de rescate, primeros auxilios, asesoría, alimentos, etc. Se han unido a esa labor de auxilio hacia nuestro país, todos los países de Centro América, Europa, Asia, Japón, ya envió aviones transportando medicinas, alimentos y ropa. Chile, Argentina, Panamá y otras naciones del Continente, han enviado sus delegaciones, equipos y ayuda de distintas formas.

Destrucción, horror muerte, orfandad, pánico

Toda la capital, de inmediato se vio paralizada en su ritmo de trabajo y esperanzas. La situación de incertidumbre por la situación de guerra, pasó a segundo lugar. Sirenas de la Cruz Roja Salvadoreña, Cruz Verde Salvadoreña, Fuerza Armada, Cuerpo de Bomberos, alzaron ululan por todas las arterias viales de San Salvador, para abrirse paso y llegar cuanto antes a salvar vidas. El cielo capitalino ensombrecía lentamente por las densas nubes de polvo que se alzaron a la caída de los edificios más tradicionales: Rubén Darío, Molina Cevallo, ex Gran Hotel San Salvador, cientos de casas de los barrios de Candelaria, La Vega, Santa Anita, San Miguelito, La Rábita, San Jacinto, Repartos Santa Marta No. 1 y No. 2, San Ramón, Montserrat, Manzano, Harrison, Calle Lara, y las poblaciones de Mejicanos, Cuscatancingo, San Marcos, Santo Tomás, Ayutuxtepeque, Ilopango, Soyapango, etc. Se supo inmediatamente, que en el edificio Rubén Darío habían muerto posiblemente unas ciento cincuenta personas y que varias decenas habían quedado atrapadas.

Supervivientes

Al siguiente día de la tragedia, es decir, el Sábado anterior, fueron rescatados con vida ocho ciudadanos que quedaron

atrapados al derrumbarse el edificio Rubén Darío. Entre los rescatados se mencionaron a Carlos López, Marta Alicia Zavaleta, Gilberto Rodríguez. Los bomberos voluntarios guatemaltecos, penetraron al interior del Edificio Rubén Darío, y lograron rescatar a esas personas. Una madre y su hija de cuatro años, también fue rescatada por los bomberos voluntarios guatemaltecos, con quienes colaboró intensamente un ciudadano mexicano, cuya identificación cariñosamente popular es de La Pulga. Cuando ocurrió el terremoto en México, el año pasado, se distinguió por su excelente desempeño, y a nuestro país, también ha venido a demostrar de sus grandes cualidades como bombero voluntario y socorrista. Su labor ha sido excelente, al lado de sus compatriotas y de los guatemaltecos. Cientos de personas deambulan por la capital, buscando a familiares. Un caso patético, fue la búsqueda que hacían sobre el paradero del señor Jacobson Harry, representante de la firma propietaria del edificio que ocupara el Gran Hotel San Salvador, donde se supone hay muchos muertos y personas atrapadas, que supuestamente están con vida.

Pérdidas cuantiosas

Voceros gubernamentales y privados, coinciden en apreciar que las pérdidas en vidas, todavía son demasiado conservadoras. El presidente Ingeniero José Napoleón Duarte, habló de que eran unas cien personas; otros funcionarios las han calculado en unas cuatrocientas o seiscientas; pero en otras esferas privadas y semifuerciales, son calculadas en por lo menos, mil muertos. Se reflejan los voceros, a lo sucedido en los edificios del ex Gran Hotel San Salvador, Izalco, Rubén Darío, Molina Cevallo, Casa Nacional del Niño, colonias San Ramón, Santa Marta No. 1 y 2, barrios Santa Anita, San Jacinto, La Vega, Candelaria, Mugdán, etc. Las casas de los residentes en esos populosos sectores fueron arrasadas totalmente, y es de suponer que la cifra de muertos es inmensamente grande, diferente a la conservadora de cien. En colonias y barrios de San Salvador, así como en el interior del país, los signos de horror se reflejan en los rostros y en el silencio en las canchas deportivas, convertidas en centro de albergue al aire libre. La capital entera es hoy escenario de pena, dolor, muerte e incertidumbre. Madres, padres, hermanos, hijos y amigos, buscan a sus seres queridos que no llegan a casa desde el Viernes al mediodía.

No hay música, ni bailes, todo es pena.

El dolor de la ciudad se retrata también en el hecho de que la actividad está paralizada totalmente. Todo el interés ciudadano se enfoca en conocer la búsqueda de seres queridos: familiares o amigos. Las refresquerías, pulperías, restaurantes, cerrados... No hay música porque el dolor embarga los corazones de los salvadoreños, especialmente en esta capital y su periferia. Por todos los barrios, colonias y sectores adyacentes, se han instalado champas para pernoctar. La naturaleza no ha llegado a castigar con lluvia a millares de personas que pasan en vela, fuera de sus viviendas, por temor a que se repita un terremoto. Nadie puede predecir, y por ello, precisamente, las autoridades han formulado recomendaciones para que la ciudadanía en general mantenga la calma, serenidad y confianza en que posiblemente, ya nada más grave ocurra.

Orden completo

Autoridades policíacas han establecido cordones de vigilancia y control en las entradas adyacentes a los sitios de derrumbe, para impedir el paso de ladrones, sospechosos y toda clase de malhechores.

Las medidas han dado buenos resultados, según informan voceros de las mismas. Han sido muy pocos los casos que se han dado de sujetos dedicados al robo. No se ha permitido el acceso a particulares, aunque se han registrado algunos abusos, los cuales han sido controlados por los mismos cuerpos policíacos.

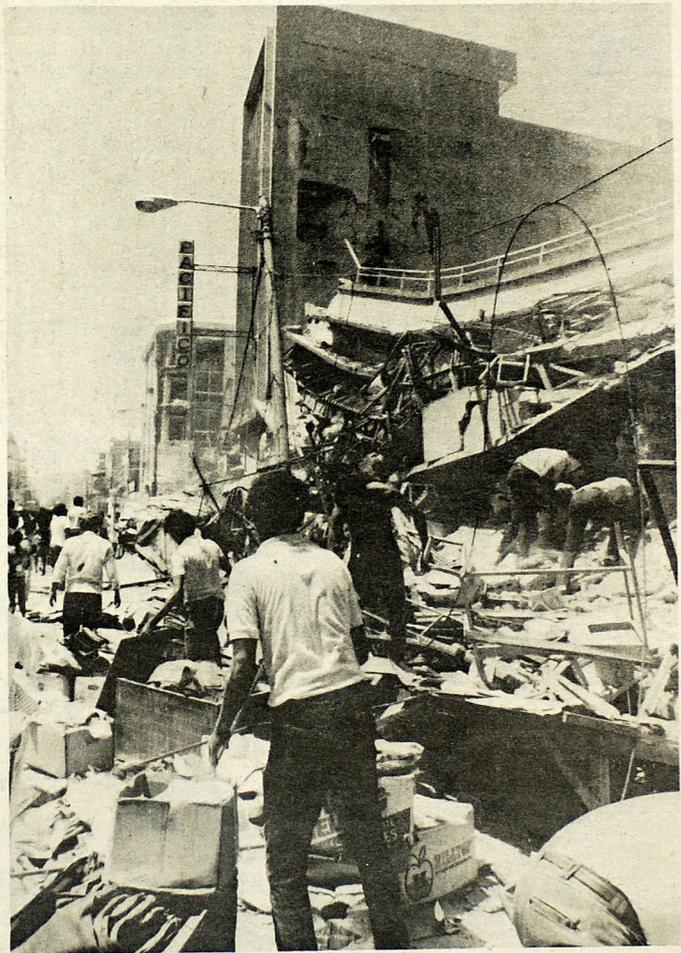
Dificultades

La situación de los atrapados en el edificio Rubén Darío se agravó, desde que por la tarde del Viernes se desató un incendio, que continuaba ayer, porque no se han levantado los escombros del mismo (del edificio Rubén Darío). La labor de los medios informativos, lamentablemente no ha gozado de absoluta libertad para su movilización, debido a que se ha interceptado a quienes buscan ubicaciones especiales para captar mejores fotografías o datos. Esta labor un tanto negativa, la han realizado jóvenes de la Cruz Roja Salvadoreña y del Movimiento Scout, que cumple "al pie de la letra", lo que les ordenan funcionarios voluntarios en la dirigencia de operaciones, que supuestamente no simpatizan con la labor

periodística. Lo anterior, para ejemplo, fue notorio el Sábado en las operaciones de rescate que realizaban bomberos voluntarios guatemaltecos, quienes vieron asombrados cómo se interfiere la labor de los medios informativos, en vez de facilitarles las tareas.

Esperanzas

El Arzobispo de San Salvador, monseñor Arturo Rivera Damas, y el obispo auxiliar, han comentado esta nueva tragedia que embarga al pueblo salvadoreño. Podría traer consigo el ablandamiento de los corazones de quienes generan la situación bélica que por espacio de 7 años han dañado la moral de nuestro pueblo, ha sembrado odio, dolor, muerte, orfandad y caos económico, según las apreciaciones de los prelados. Cuando pedimos la opinión de lo dicho por los religiosos, al Embajador de los Estados Unidos, durante su visita al escenario del derrumbado edificio Rubén Darío, nos dijo lleno de esperanzas: "Ojalá Dios oiga el anhelo y clamor de los prelados..." (Por Adrián Roberto Aldana).



COMIENZA RESCATE. Inmediatamente después de derrumbarse el edificio Darío, quienes por allí circulaban iniciaron el rescate de personas, al principio sólo con las manos, hasta que llegaron las autoridades. Pero el esfuerzo de toda la ciudadanía en ayudar a sus semejantes fue bien comentado. También vinieron equipos de rescate de Guatemala, Estados Unidos y otros países.